

EL COMERCIO DE CORDOBA

Diario de Artes, Industria, Comercio, Administracion y Noticias

DIRECTOR-PROPIETARIO: DON JUAN CANALES

NÚM. 5480 PRECIOS. { En Córdoba. . . { Un mes. . . 1,75 pesetas
Trimestre. . . 5
Fuera de Córdoba. { Un mes. . . 2,25
Trimestre. . . 6,50

LUNES 23 DE AGOSTO DE 1897

Anuncios y comunicados á precios convencionales
Gratis á los señores suscriptores,
pagando solo el impuesto de timbre del Estado

AÑO XXIII

CRÓNICA INTERNACIONAL

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Cerrado el paréntesis que los respetos al ilustre estadista asesinado habían abierto, las desdichas patrias obligan á los hombres políticos á prestar atención al problema que el plomo de un malvado ha planteado en España.

Si no atravesáramos la triste situación que años há nos estruja, gasta nuestras energías y hace necesarios en la dirección de los destinos de la patria hombres enérgicos en sus decisiones, de talento de intensidad y grandeza indubitables y de patriotismo sin límites, la muerte del señor Cánovas del Castillo no sería para la Nación golpe tan rudo ni sería tan urgente y difícil su sustitución en la jefatura del partido conservador. Pero como los males de la patria no tienen espera y por lo tanto no permiten que el tiempo corra con la situación que han transcurrido estos días, siguientes á la muerte del que hasta há poco era primer consejero de la Corona, urge tomar una resolución que nos dé gobierno tal como lo requieren las circunstancias actuales.

Todos nos preguntamos lo mismo: ¿cuál va á ser la resolución de la Corona?

¿Confirmará al ministro de la Guerra su confianza y le dará amplios poderes para que con el actual ministerio, ó introduciendo en él algunas modificaciones, continúe dirigiendo los destinos del país?

¿Llamará al poder al partido fusionista?

¿Se decidirá por un gobierno de Fuerza?

Aunque en concreto, á la hora que trazamos estas líneas, nada se puede decir, más, apoyándonos en conjeturas no desafortunadas, podemos consignar que lo más probable es que S. M. ordene al general Azcárraga que se encargue de la formación de nuevo ministerio ó de reformar el actual, según las circunstancias lo exijan.

Esto es lo más probable y casi seguro.

No diremos si esa resolución es ó no desafortunada; pero sí que es la que más se impone y que el estado de cosas creado con ella no puede ser de mucha duración.

Todas las opiniones oídas por el ge-

neral Azcárraga, por encargo de la reina, concuerdan, según parece, en que el partido conservador continúe en el gobierno, y además, los fusionistas han confesado por boca de su jefe que no recibirían con mucho gusto el poder; y en esta situación, en esta unanimidad de pareceres, S. M. no tiene que vacilar mucho para decidirse, aunque haya oído alguna que otra opinión contraria á la apuntada.

Si el gobierno queda constituido tal como se supone, ó sea bajo la presidencia del que en la actualidad desempeña interinamente, seguramente que su vida será cortísima.

Sin jefe el partido conservador y formado este por agrupaciones cuya unión solo el talento del Sr. Cánovas del Castillo mantenía, ahora comenzará la lucha entre ellas—si es que no ha comenzado—para que su caudillo, sea el que obtenga la jefatura vacante; y como en el gabinete que se ha de formar han de tener representación todas las fracciones, cada representante aplicará el ascua á su sardina, y como consecuencia de tal lucha, la vida del ministerio será muy turbulenta y corta.

Aunque fuera posible, y ocurriera, que la temida lucha no tuviera efecto, creemos que tampoco el gabinete sería de larga duración, por ser un gobierno de mucha autoridad lo que nos hace falta y el formado por el ministro de la Guerra no puede serlo, debido á la situación en que se halla el partido á que pertenece.

Será un gobierno transitorio el que presida el ilustre general Azcárraga; un gobierno continuador de la política del asesinado en Santa Agueda; pero sin fuerza para tomar resoluciones inevitables, que hace tiempo la fuerza de los hechos imponen; un gobierno cuya vida no tendrá otro objeto que facilitar y dar tiempo á la elección de jefe del partido conservador, y á que este se rehaga, dentro de lo posible, del quebranto en que á tan mal extremo lo ha conducido un asesino, para que se halle fuerte, con energías para desempeñar su cometido sin quebranto para la Nación.

¿Se conseguirá lo que se pretende, ó sea dar á los conservadores un jefe que, al igual que el Sr. Cánovas, los mantenga unidos? Nos parece empresa muy difícil, imposible, no sólo porque tal político estaba de non para el manejo

de sus huestes, sino también por que las concupiscencias tienen mucho entremetimiento en el mundo político y mas en esta ocasión en que se disputa una jefatura.

Recuérdese además, que con la muerte de O'Donnell ocurrió la del partido union liberal; con la de Prim, la del progresista y que si el moderado pretendió vivir más que Narvaez, su jefe, la consecuencia de ello fué la revolución de 1868.

A España, y á la Monarquía les hace mucha falta que el partido conservador no muera, ó que no sufra gran quebranto. ¿Se conseguirá?

¡Ojalá sea sí!

Ch. Bophez.

Noticias

La solución dada á la crisis es el tema de las conversaciones de la gente política.

Y por ahora no hay más de positivo sino que esto continúa; pero como es difícil contener á los comentaristas, discurre ahora cada cual como le parece más conveniente sobre si habrá ó no cambio de política en Octubre; si irá ó no el general Azcárraga á las Cortes, como anuncia; si el Sr. Sagasta hará ó no hará algo para que esto cambie; si los impacientes de su partido callarán ó se decidirán á realizar ó no algún acto que signifique vitalidad.

Al pasar el comentario de los políticos que veranean en Madrid sobre estos aspectos, se discurre sobre bases tan ligeras, que aun queriendo sacar algo en limpio, no se consigue nada.

Lo único que se ve es la satisfacción de los ministros, que ya respiran con más tranquilidad y vuelven á darse aires de dueños y señores del cotarro.

Regresará pronto el presidente, y entonces veremos cómo desarrolla su programa, aunque conocido su temperamento no hay que esperar grandes precipitaciones.

Una de las declaraciones del general Azcárraga que más se ha comentado es la relativa á la ratificación de absoluta confianza al general Weyler, y la repetición de sus optimismos en lo referente á las campañas de Cuba y Filipinas.

Hay quien cree que esas manifestaciones las ha hecho el presidente del Consejo más por deberes del cargo que

ocupa que respondiendo á sus convencimientos.

ANARQUISTA DETENIDO

O. Século, de Lisboa, da cuenta de haber sido detenido en Lumiar, pueblo inmediato á la capital del vecino reino, un súbdito italiano, de quien la policía sospechaba hace tiempo, persiguiéndolo constantemente.

Créese que este individuo, sorprendido al refugiarse en la casa de su compatriota Isidoro Ricci, perfumista establecido en Lumiar, es un anarquista de bastante cuidado.

Inmediatamente que le capturó la policía fué trasladado á las cárceles de Lisboa y después de prestar varias declaraciones, en las que se contradijo muchas veces, se le incomunicó en una celda.

El italiano, contra quien ya se instruye el oportuno proceso, ha manifestado su deseo de conferenciar con el cónsul de Italia.

Parece que á consecuencia de las declaraciones del detenido se sigue la pista á otros extranjeros residentes en Lisboa.

Historia antigua y extranjera

(DEDICADA AL GENERAL AZCÁRRAGA)

La cátedra de estudios superiores, que, sin merecimientos, desempeño en el Ateneo, me ha puesto en el trance de adquirir cierta erudición, particularmente en la historia militar contemporánea de la revolución Francesa. Pero al interesarme en las cosas que pasaron, me intereso más en las que están pasando; y me fijo en ciertas analogías que lo serán, ó á mi se me antojan tales. La guerra de Santo Domingo contra el negro Louverture, y las guerras de La Vendée y Bretaña contienen lecciones provechosas para los españoles de ahora; sobre todo para los que mandan, que no son los que más tiempo tienen para estudiar. Por todo lo cual, y movido además de mi sincero y respetuoso afecto al general Azcárraga, le dedico las siguientes líneas, resultado de una impresión reciente.

Marat, el feroz revolucionario terrorista, uno ó dos días antes de ser asesinado por la interesante Caiota Corday

había escrito una larga carta á la Convención, á cuyas sesiones le impedía asistir su mala salud. Refiriéndose á la guerra de La Vendée, que duraba ya unos meses, decía el antiguo médico de la servidumbre del conde de Artois:

«Esa guerra debiera estar ya acabada, porque un hombre de juicio, después de haber visto una vez como se batían los realistas vendeanos, no puede menos de encontrar el medio de acabar con ellos. Yo, que poseo también la ciencia militar, he discurrido una manobra infalible; y si mi salud no se hallase tan quebrantada, ya me habría trasladado á las orillas del Loire para ejecutar mi plan por mí mismo, sin confiarlo á esos traidores Custine y Biron, tan aristócratas como Dumouriez y Lafayette...»

Marat se fué á la tumba con su receta; y dos años después, tras de peripecias y ensayos, victorias y derrotas, rigores y clemencias, pacificaciones y recrudescencias, la guerra seguía en La Vendée, y se había extendido á la Bretaña. Aquí mandaba Lázaro Hoche, el mejor general de la revolución francesa después de Pichegru y Bonaparte.

Afligía á este gran caudillo verse separado de la gran guerra, y obligado á dirigir una, en la que no cabían combinaciones estratégicas, grandes planes ni aspiraciones á la gloria; y así pedía incesantemente su relevo. Pero la república francesa, que había empezado á bajar la cuesta desde el despotismo anárquico al despotismo del orden, exigió á Hoche que allí, donde no servirían los talentos del general, desplegase los del hombre de Estado; y Hoche probó que los tenía.

Empezó por corregir á sus oficiales, sobre todo á los jefes de columna, de todos los vicios necesariamente adquiridos en tres años de una guerra desmoralizadora.

«No perdáis de vista—les escribía—que en esta guerra debe hacerse uso sobre todo de la política, y debemos emplear en ella la humanidad, la virtud, la probidad, la fuerza y el artificio.»

Y como había concebido exacta idea del conflicto y de los medios de resolverlo, escribía también al gobierno:

«Estos paisanos necesitan clérigos: déjémoslos, supuesto que los quieren. La mayor parte de ellos suspiran por volver á sus campos; á los que han toma-

= 85 =

Estas visiones pasan rápidamente y tras ellas vienen las cartas de Consuelo. Quiero hacer un análisis de el contenido de ellas.

«La miseria es tan mala! dice Rafael. Sí, la miseria es mala, pero la voluntad y el trabajo no son bastantes para vencer ese mal? Hay veces en que se puede uno vencer, ¿pero otras?»

Supongamos que un hombre cae herido en un campo de batalla, y sus soldados se declaran en retirada y un amigo se acerca y le dice: tu herida no es mortal, yo te ayudaré á levantarte, y te llevaré lejos para que no caigas en poder del enemigo: el herido abre los ojos y prefiere morir para no pasar más penalidades ni más trabajos; quiere el reposo eterno, ó se levanta y á fuerza de dolores y ayu-

VIII

Vestido y liado en una manta quiero reconciliar el sueño en mi endeble cama de campaña, y el sueño no viene. Se suceden en mi imaginación las escenas del día. Los soldados con sus trajes sucios de mecánica, andando por la carretera que de nuestro campamento vá á Melilla. Los centinelas inmóviles con su fusil terciado. Los vendedores hebreos, con sus largas barbas blancas, los presidiarios con sus fusiles, que pasan alegres y contentos y los mulos de la artillería de montaña que llevan al agua los artilleros.

= 86 =

IX

Córdoba 26 de Mayo de 1894

Estamos en plena feria. La gente sale de los toros y vá invadiendo el paseo. Hermosos potros desfilan al trote largo arrastrando magníficos carruajes descubiertos, donde lucen sus gracias las mujeres andaluzas, adornados sus pechos de claveles y de rosas y sus rostros orlados por mantillas de madroños: derpiden reflejos luminosos á los rayos del sol los arneses niquelados, los cubos de las ruedas y los estribos de los ginetes. Oyense en una animada algar-

= 81 =

la arrebaté el retrato. Lo rasgué y lo tiré al suelo, convertido en pedacitos. Rosegué se arrojó á mi cuello y desaparecimos del patio olvidando yo mis celos entre abrazos voluptuosos.

Conversé un buen rato con Rafael y me despedí de él para ir á ver á Muley Araaf que venía á nuestro campo á conferenciar con el general Macías.

A las tropas se ha dado orden de permanecer en sus campamentos formados. Apesar del viento huracanado que corre me voy al cerro de Santiago por donde ha de pasar la comitiva marroquí. Siguiendo la vista la dirección del cauce de Río de oro se vé el campamento de Araaf. Un grupo de moros aparece hacia la izquierda del río. Es Muley Araaf con su escolta de ginetes. Delante vienen

SECCION DE ANUNCIOS

LA ACTIVIDAD

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO.--GARCIA LOVERA, 16

En este antiguo y acreditado establecimiento, montado á la altura de los mejores de su clase, se hacen con prontitud y esmero y á precios muy económicos todos cuantos trabajos se relacionan con el arte tipográfico, como circulares, facturas, membretes, tarjetas, esquelas mortuorias, carteles, programas, periódicos, folletos, etc., etc.

Hay además surtido de impresos, con arreglo á los últimos modelos oficiales, para Ayuntamientos, Beneficencia, Pósitos, Juzgados. Contribuciones y muy especialmente para Administraciones de Consumos.

Dirección: D. Juan Canales, Imprenta La Actividad, Garcia Lovera, 16.—Córdoba.

Se sirven á vuelta de correo cuantos encargos se hagan á este establecimiento.

NUESTRA SEÑORA DEL CÁRMEN BODEGA DE VINOS FINOS DE MONTILLA

DE
DON RAFAEL SERRANO LORA
BODEGA: TORRES CABRERA, NÚMERO 6

PRECIOS CORRIENTES

	Para dentro de Córdoba		Botella
	La arroba	La arroba	
	Ptas.	Cts.	Ptas. Cts.
Montilla corriente fino	9,50	7,25	
Solera fina	12,50	10,25	1,25
primera olorosa	15	12,75	1,50
Oloroso hecho	16,25	14	1,75
viejo	19	16,75	2
Un Bembol	24	21,75	3
Dos Bemboles	40	37,75	4
Tres Bemboles	55	52,75	5
	70	67,75	7
	125	122,75	

ENVASES.—Se facilitan espacios á devolver ó se venden á los siguientes precios: Barril de una arroba, 5 pesetas; de dos, 7,50; de cuatro, 12; de ocho, 18,75.

EL RABIOSO DOLOR



HE MANDADO POR AIBAE
POCO ME RESTA SUFRIR

DE
MUELAS CARIADAS
pone al hombre, cual le veis, desfigurado, triste, meditando é iracundo. La causa de todos estos males se destruye en UN MINUTO Y SIN RIESGO ALGUNO usando el

AIBAE SERDNA

(enagrama) de ANDRÉS Y FABIA, farmacéutico premiado de Valencia, por ser el remedio mas poderoso é inocente que se conoce hoy para producir este cambio tan rápido y positivo. Destruye tambien la fetidez que la carie comunica al aliento.

De venta en todas las buenas farmacias de esta provincia. En Córdoba, farmacia de D. Manuel Criado, calle Obispo Herrero, núm. 4, á dos pesetas bote.

GRANADA

ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS MILITARES
BAJO LA DIRECCION DEL CAPITAN DE ARTILLERIA

DON FELIPE BAEZA

PINOS 4, 3.º. DUPLICADO

ARRENDAMIENTO

Desde el día se arrienda en la casa número 11 calle Marmol de Bañuelos, un portal y otra habitación contigua, propios para tienda, midiendo ambos cuarenta y nueve metros superficiales. Si conviniese, también pueden cederse otras dependencias.

EL COMERCIO DE CÓRDOBA

Diario de Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Administración, Noticias y Avisos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Córdoba: un mes, 1,75 pesetas.—Un trimestre, 5 pesetas.—Fuera de Córdoba: un trimestre, 6,50 pesetas.

Anuncios y comunicados á precios convencionales

Gratis á los señores suscriptores, pagando solo los derechos del impuesto establecido por la Ley á los anunciantes.